

HISTORIA DEL ARTE EN EGIPTO Y PRÓXIMO ORIENTE

PRÁCTICA 1

1- Realiza el comentario de las siguientes láminas en el espacio reservado para ello (aproximadamente unas 15-20 líneas para cada lámina).

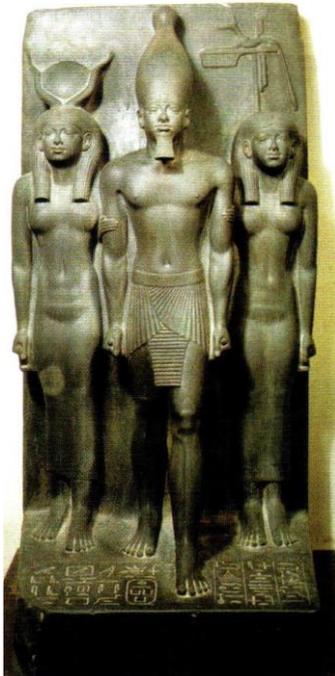
1



2



3



4



PROPUESTA DE SOLUCIÓN



COMENTARIO: ¿CÓMO SE COMENTA UNA LÁMINA?

1- INTRODUCCIÓN

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra arquitectónica conocida como la *Pirámide Escalonada* de Zoser, siendo encuadrada dentro de la III Dinastía de la cultura egipcia, obra que se le atribuye al arquitecto Imhotep y que construyó aproximadamente hacia el 2650 a.C. en Saqqara en piedra, material duradero que buscaba la perdurabilidad en el tiempo.

2- INTERPRETACIÓN – ICONOGRAFÍA – FUNCIONALIDAD

Las pirámides se consideran construcciones que servían para enterrar a los faraones y que fuera el lugar donde morase su cuerpo de forma eterna tras pasar al más allá, por lo que eran construcciones elaboradas para que durasen en el tiempo. En el caso que nos ocupa, nos encontramos con una pirámide escalonada que suponía la superposición de mastabas, todo para representar a través de la arquitectura el poder político y religioso del faraón, siendo su forma piramidal un símbolo que representaba “el camino” que el alma debía recorrer hacia el sol.

3- ANÁLISIS FORMAL – ESTILÍSTICO

Si nos centramos en el estudio formal de la obra, observamos como la pirámide escalonada de Zoser se encuentra dentro de un complejo funerario de superficie rectangular y rodeada por un muro de piedra. Dentro de dicho complejo se levantan una serie de construcciones arquitectónicas (como podía ser el templo).

La pirámide es una construcción escalonada en piedra cubierta por una capa de roca caliza (se ha deteriorado con el paso del tiempo), alcanzando una altura de unos 60 m, suponiendo una evolución ya que la estructura está formada por la superposición de mastabas cada vez más pequeñas (dando lugar a una pirámide escalonada). Dentro de la construcción encontramos la cámara funeraria a la que se accede tras recorrer diferentes pasillos. Esta cámara está dividida en dos cámaras y, en una de ellas, se encontraba el sarcófago del faraón Zoser, siendo la otra cámara en que la que se encontraba la estatua del faraón

4- CONCLUSIONES PERSONALES

Así, con la pirámide de Zoser podemos apreciar cómo se inicia una nueva manera de proceder en el enterramiento de los faraones en Egipto, evolucionando desde la mastaba hasta la pirámide pura, siendo este ejemplo una escalonada que sería un paso intermedio. Lo más destacado y llamativo es que nos encontramos en las primeras dinastías de la cultura egipcia, siendo esta etapa donde la pirámide cobrará mayor protagonismo y desarrollo, evolucionando el rito del enterramiento de manera diferente y su ubicación y manera serán modificados según el momento y las necesidades.

COMENTARIO COMPLETO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra arquitectónica conocida como la *Pirámide Escalonada* de Zoser, siendo encuadrada dentro de la III Dinastía de la cultura egipcia, obra que se le atribuye al arquitecto Imhotep y que construyó aproximadamente hacia el 2650 a.C. en Saqqara en piedra, material duradero que buscaba la perdurabilidad en el tiempo.

Las pirámides se consideran construcciones que servían para enterrar a los faraones y que fuera el lugar donde morase su cuerpo de forma eterna tras pasar al más allá, por lo que eran construcciones elaboradas para que durasen en el tiempo. En el caso que nos ocupa, nos encontramos con una pirámide escalonada que suponía la superposición de mastabas, todo para representar a través de la arquitectura el poder político y religioso del faraón, siendo su forma piramidal un símbolo que representaba “el camino” que el alma debía recorrer hacia el sol.

Si nos centramos en el estudio formal de la obra, observamos como la pirámide escalonada de Zoser se encuentra dentro de un complejo funerario de superficie rectangular y rodeada por un muro de piedra. Dentro de dicho complejo se levantan una serie de construcciones arquitectónicas (como podía ser el templo).

La pirámide es una construcción escalonada en piedra cubierta por una capa de roca caliza (se ha deteriorado con el paso del tiempo), alcanzando una altura de unos 60 m, suponiendo una evolución ya que la estructura está

formada por la superposición de mastabas cada vez más pequeñas (dando lugar a una pirámide escalonada). Dentro de la construcción encontramos la cámara funeraria a la que se accede tras recorrer diferentes pasillos. Esta cámara está dividida en dos cámaras y, en una de ellas, se encontraba el sarcófago del faraón Zoser, siendo la otra cámara en que la que se encontraba la estatua del faraón.

Así, con la pirámide de Zoser podemos apreciar cómo se inicia una nueva manera de proceder en el enterramiento de los faraones en Egipto, evolucionando desde la mastaba hasta la pirámide pura, siendo este ejemplo una escalonada que sería un paso intermedio. Lo más destacado y llamativo es que nos encontramos en las primeras dinastías de la cultura egipcia, siendo esta etapa donde la pirámide cobrará mayor protagonismo y desarrollo, evolucionando el rito del enterramiento de manera diferente y su ubicación y manera serán modificados según el momento y las necesidades.

NOTA: (Recordamos que en el examen el ejercicio debe tener una extensión de unas 20-25 líneas máximo).



COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra escultórica de bulto redondo realizada en madera conocida como *El Alcalde del Pueblo*, quedando encuadrada dentro del periodo del Imperio Antiguo en la cultura Egipcia.

En realidad nos encontramos ante una escultura de un funcionario llamado Kaaper, el cual ocupó el cargo de Jefe de los Sacerdotes Lectores de Menfis, un cargo de importancia ya que el personaje disponía de una tumba propia. Esta obra tenía como función la de ser el soporte material y físico para el Ka en caso de que el cuerpo momificado del personaje fuese destruido, siendo así una finalidad funeraria la que podemos atribuir a la obra.

La obra representa a un hombre de mediana edad, con el pelo pegado a la propia cabeza, semidesnudo, cubierto con el faldellín. Destacamos la simpleza con la que se representa el cuerpo, aunque podemos decir que busca el naturalismo, destacando su actitud, acorde a su estatus social elevado, destacando los ojos, que dotan a la obra de vida y expresividad. La cabeza alta, la mirada hacia el frente y el gesto de caminar apoyado por un bastón que sostiene en su mano izquierda ofrecen una imagen de eternidad, siendo una imagen que puede formar parte de un desfile donde la figura ocuparía un lugar destacado. A todo ello debemos destacar el carácter dinámico de la obra, algo que podemos apreciar por el movimiento del brazo adelantado y la pierna, acentuado por el pliegue del propio faldellín.

Así, con esta escultura podemos decir que se alcanzó la perfección de la escultura de la era Antigua de la cultura egipcia, destacando en esta obra el dinamismo, la idealización, el carácter naturalista en la captación del físico, donde la obra es representación de un estatus social y, por extensión, un momento histórico de la cultura egipcia.



COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra escultórica realizada sobre un bloque de diorita, concretamente, se trata de un alto relieve adjunto a un bloque de piedra, formando un conjunto de tres figuras de pie conocida como *La Triada de Micerinos*, siendo encuadrada dentro de la IV Dinastía en el Imperio Antiguo de la cultura egipcia y cuyo autor es anónimo.

Se aprecia como se representa al faraón Micerinos en el centro de mayor tamaño, coronado con la tiara blanca que representa el poder sobre el Alto y el Bajo Egipto, acompañado de la diosa Hathor coronada con sus atributos, unos cuernos de vaca y el sol, mientras que al otro lado aparece una figura femenina que simboliza un nomos o provincia de Egipto (algo que se sabe gracias al relieve que aparece sobre su cabeza).

Si nos centramos en el estudio formal de la obra, podemos ver la proporcionalidad que presenta las figuras, destacando la de mayor tamaño que se corresponde con el faraón, aplicándose así el principio jerárquico (de mayor tamaño es sinónimo a mayor poder). Añadimos la ley de la frontalidad, es decir, son figuras que miran hacia el infinito y son creadas para ser vistas de frente, intentando con ello diferenciarse del mundo terrenal por ser personajes que pertenecen al mundo de los cielos, todo ello con figuras estilizadas e idealizadas. Por otro lado, la ley de la simetría también se puede apreciar en la obra, algo que se quiebra solamente por la posición adelantada de la pierna izquierda del faraón, algo que dota a la obra de cierto dinamismo (frente al hieratismo que predomina en toda la composición).

Para concluir, señalar que este tipo de esculturas tiene como principal función la funeraria, siendo un “doble” del faraón que representa el Ka o forma material, y que serviría para dar paso al más allá, acompañando al faraón en su tumba, lugar de morada para la eternidad mientras su alma se une al dios del Sol.



COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra escultórica, concretamente estamos ante una paleta (objeto egipcio utilizado para moler y mezclar ingredientes necesarios para fabricar cosméticos o remedios médicos) conocida con el nombre de *Paleta de Narmer* de autor anónimo, realizada en pizarra y que quedaría encuadrada en el 3100 a. C., en pleno Imperio Antiguo de la cultura egipcia.

Teniendo en cuenta que se trata de un objeto de tocador de pequeño tamaño, son de importancia los relieves que vemos en el dorso de cada cara de la paleta, siendo el primer documento que testimonia la unificación del Alto y Bajo Egipto por el rey Narmer, con el que se inicia la primera dinastía de la historia de Egipto.

En la lámina del anverso (izquierda) se aprecia la figura del faraón, el cual lleva la corona blanca del Alto Egipto, sostiene una maza con la mano mientras agarra el pelo a un personaje arrodillado (representación de la población libia). Sobre esta figura vemos un halcón que simboliza a Horus, el cual pisa unos papiros (documentos de la conquista del delta del Río Nilo). A la izquierda, un personaje con unas sandalias representa la riqueza y prosperidad del faraón. En la otra parte de la paleta se aprecia una procesión en la que aparece el portador de las sandalias, el faraón (con la corona del Bajo Egipto), cuatro portaestandartes y dos filas de enemigos decapitados con la cabeza entre las piernas, con unos animales con cuellos largos entrelazados y dos figuras que sujetan cuerdas atadas a los cuellos. El toro simboliza al faraón (Horus), y en la parte superior podemos ver duplicada la vaca celeste, que se relaciona con la diosa Hathor.

Así, apreciamos una obra dividida en registros de diferentes tamaños (tres y cuatro respectivamente), donde se usa la técnica artística del relieve medio, donde destacamos la esquematización de las figuras, la jerarquización de las imágenes (faraón), la volumetría y carácter idealizado de las figuras, sobre todo, de las del faraón, algo que los diferencia de la población mundana ya que estos personajes estaban dentro del mundo celestial. A todo ello resaltar el uso de la ley de la frontalidad, en donde los personajes se representan con rostro y piernas de perfil y torso de frente, sin existencia de perspectiva o profundidad y, por último, la capacidad del artista de adaptar las figuras que se representan al espacio del que se dispone para ello.

Para terminar, podemos decir como la obra es representación de carácter simbólico que presenta gran parte de la manifestación artística de la cultura egipcia, donde cada figura alude, en parte, a un ser diferente, normalmente, relacionado con la religión egipcia, pero en este caso, esta paleta, es considerada una manifestación, no solo artística, sino histórica ya que representa la unificación de los dos imperios que existían en Egipto en el III milenio a.C.